

# Las telenovelas enganchan a los niños

● Más de 680.000 preadolescentes siguen a diario la serie 'Patito feo'

ÁNGEL FERNÁNDEZ / Madrid  
*Patito feo*, *Carita de ángel*, *Casi ángeles*, *Rebelde way*, *Alma pirata*, *Los magos de Waverly*, *Floricienta*, *Alegrías y rebrujos*, *Hannah Montana*... Son títulos de series que posiblemente no suenen a la mayoría de los adultos, excepto si tienen niños o hijos preadolescentes. En Latinoamérica, este formato de ficción ha ganado *status* convirtiéndose en un producto de primera categoría para las grandes cadenas como Televisa, Univisión, Telemundo, TV Azteca, Telefe, RCN Colombia, con cifras de audiencia tan importantes como las series para adultos en el *prime time*.

Aquí en España, este género nunca ha sido un éxito, al menos en las cadenas generalistas, pero sí en los canales temáticos. ¿Cuáles son las claves de su poder de convocatoria? «Que en España no haya tanto fervor como en países latinoamericanos puede deberse a factores culturales más anclados en la sintaxis del relato audiovisual y en los temas abordados», razona Julián Pindado, doctor en Comunicación de la Universidad de Málaga y analista del grupo Comunicar. De hecho, un comentario frecuente de los que se oponen a las telenovelas juveniles es que las consideran ingenuas e infantiles. «Tocan temas como el romanticismo, las relaciones románticas, el enamoramiento y demás de un modo dulce y a muchos les pillan lejos», subraya Pindado.

«El poder de la tele en Latinoamérica es muy grande y las telenovelas proponen esquemas mentales de comportamiento y aprendizaje de las emociones en la dirección de los canales, productores y autoridades televisivas creen más pertinente para poder disponer de contenidos pasivos», mantiene Valentín Gómez i Oliver, experto en televisión infantil.

La combinación de un discurso que combina una apariencia de modernidad con tramas tradicionales de corte romántico es uno de los pilares sobre el que se cimenta su éxito. Alejandro Perales, presidente de la Asociación de Usuarios de la Comunicación (AUC) sostiene que



Cris Morena es la creadora de ficciones como 'Rebelde way', 'Floricienta' o 'Casi ángeles', entre otras. / CRIS MORENA GROUP

«gustan porque los personajes son muy estereotipados y la división entre los que son positivos y los negativos es muy clara, lo que genera en los adolescentes mecanismos de identificación y de proyección».

Una voz autorizada es la de Cris Morena. Esta profesional argentina, la reina de las telenovelas para niños y adolescentes, explica que su éxito se debe a que lo único que hace es crear un gran cuento y, por tanto, «los conflictos, emociones, sueños, miedos, y dudas son sentidos con la misma intensidad en el público de cualquier parte del mundo».

Pindado razona que no es un formato con un público definido: «Aquellos chavales con un mayor interés por acelerar su entrada en esta etapa intentarán alejarse de contenidos que para ellos suponen quedarse en la infancia. Por tanto, en mi opinión, telenovelas como *Patito feo* o *Hanna Montana* son más de gusto infantil y preadolescente. Incluso *Rebelde way* tam-



> **Patito feo**. Esta telenovela argentina es la emisión más vista por niños menores de 14 años en España (Disney Channel y Telechico). Según datos de Barlovento Comunicación, 22 pases suyos se sitúan entre los 200 más vistos, con una media de 680.000 menores pendientes de las aventuras de esta niña 'fea' con una gran voz.



LA Balsa  
DE LA MEDUSA

MANUEL HIDALGO

## El primer verdor

Parece que fue ayer. Ayer mismo, sí, llegó oficialmente la primavera, pero quiero decir: parece que fue ayer cuando llegaron la anterior, y la penúltima, y la antepenúltima, y varias primaveras más. *Tempus fugit*. El tiempo vuela y se escapa con un ritual de repeticiones que anula la esperanza de novedades que depositamos ilusamente en el futuro. ¿No era ayer, como quien dice, cuando preparábamos las maletas para esa imposible fuga que son las vacaciones de Semana Santa?

Ah, las vacaciones. Todas son como la

cita con la Muerte en Samarra del criado del sobadísimo cuento. Huimos hacia cualquier parte escapando de lo cotidiano y allí nos encontramos con nosotros mismos, que somos lo más radicalmente cotidiano que tenemos a mano. Con el yo, esa pesadez, llevamos la cotidianidad pegada por muy lejos que vayamos. ¿Para qué, entonces, ir tan lejos?

Dijeron en un telediario que la primavera entró ayer a las 18.35 horas. ¿No es fascinante esta precisión científica, que ignora cómo se calcula con *minutísima* —que diría Umbral— exactitud?

Escuche decir a un hombre de pueblo, hace unos días, que hasta que no madura la flor del roble no llega la primavera, digan lo que digan los expertos. Quizás no dijo eso. Quizás dijo que, hasta que no madura la flor del roble, no desaparece el riesgo de heladas. No me acuerdo. Es una pena: escuchamos a tanta gente que no tiene nada que decir —o que repite lo que otros dicen, que viene a ser lo mismo—, y

no atendemos lo que dicen los hombres del campo, que son los únicos que, sin saber lo que nosotros sabemos, saben más que nosotros y más que nadie.

Ahora, sí, estamos en visperas de los brotes verdes. No sabemos si serán los anunciados de la economía, pero sí los de árboles y plantas. Como ha llovido tanto,

Escuchamos a tanta gente que no tiene nada que decir y no atendemos lo que dicen los hombres del campo

las tierras grises y ocres se han cubierto de hierba, pero el paisaje —que no atiende al calendario científico— no renuncia aún a las tonalidades oscuras. Las yemas, en las ramas, aguardan su momento oportuno. Diría que están contagiadas del pesi-

## Google decidirá su futuro en China en los próximos días

JORGE PLANELLO / Pekín

Especial para EL MUNDO

La posible partida de Google de China levanta tanta expectativa como si se tratase de una inauguración. Sobre todo tras conocerse que la compañía podría anunciar su decisión el próximo lunes, según revelaba el diario económico *China Business News* gracias a la información facilitada por un empleado y un agente de ventas anónimos de Google.

De ser así, la empresa pondría fin este mismo 10 de abril a dos meses de incertidumbre acerca de su futuro en el país, desde que comunicase que replantearía su estrategia al haber sufrido ciberataques procedentes de China que tenían como objetivo a periodistas y disidentes.

Que este culebrón había entrado en su cuenta atrás parecía claro desde que el consejero delegado de Google, Eric Schmidt, admitiera que la decisión se conocería «pronto». Pese a ello, insistió la semana pasada en que no había nada definitivo y en que proseguían las negociaciones. El *Financial Times* daba ya una probabilidad del 99,9% a que se iría.

El conflicto ha trascendido los despachos de Google y ha implicado incluso a mandatarios de Estados Unidos y China, que se han cruzado mutuas acusaciones. El primero reprochaba a China el practicar la censura, mientras que ésta se defendía exigiendo respeto a su soberanía. Además, la propia compañía, reacia a aceptar en adelante la autocensura, ha desafiado a las autoridades publicitando resultados comprometidos. Por ejemplo, las imágenes de la masacre de Tiananmen.

Tanta expectación despierta saber si Google cerrará su búsqueda en China como conocer si la decisión afectará a todos sus negocios en el país. Una de las opciones sería mantener la parte de «investigación y desarrollo», según sugería la consultora BDA.

mismo general, no quieren todavía abrirse en hojas y flores no vaya a ser que se les acuse de frivolidad. Pero están impacientes, como nosotros, por romper.

Miro mucho a los árboles desde hace semanas, ya que ese primer verdor —eso es la primavera, el primer verdor— significa mucho para mi estado de ánimo. Si miro hacia un árbol aislado, predomina la percepción de su sombrío esqueleto. Pero si, en un bulevar o en un parque, miro en perspectiva el conjunto de los árboles, viéndolos que, vaporosamente, ya se acumula un tímido verdor sutil. Dudo, por supuesto, de que tal sensación sea metáfora del despuntar de otros optimismos.

Además, la primavera cumplirá su ciclo, y vendrá, sí, el efusivo verano, y después el otoño, y, otra vez, el invierno, que, como éste que no termina de abandonarnos, se nos antojará más largo y penoso. Y todo se repetirá, y volverá a repetirse, porque el tiempo no es lineal sino circular, y a todo encanto le sigue el desencanto, y vuelta a empezar.